

La Pasionaria

DE DOLORES A PASIONARA

La creación de un mito



Dolores Ibárruri Gómez, “La Pasionaria”, nació en Gallarta (Vizcaya, España) el 9 de diciembre de 1895, fecha de culto para los comunistas de todo el mundo, el cumpleaños de Stalin).

Comenzó a trabajar de sirvienta y costurera.

En 1916 se casó con un minero, Julián Ruiz Gabiña, militante socialista, y fue cuando bajo la influencia de éste, se interesó por la lucha obrera, cuestionó su educación tradicionalista y católica.

En 1931 se traslada a Madrid para trabajar en la redacción del periódico “Mundo Obrero” y en 1933 fue presidenta de la unión de mujeres antifascistas.

En 1936 es elegida diputada por Asturias, y en 1937 vicepresidenta de las cortes republicanas, desplegando durante la guerra civil una fuerte

actividad de propaganda, basada en sus fervientes discursos y sus viajes al frente.

Dolores Ibárruri, en los años treinta se convertirá en un miembro del comité ejecutivo que se compone de hombres. Desde entonces, se va a convertir en una figura mayor del comunismo y del partido en España. Ella tendrá un nombre y una imagen, pero especialmente se convertirá en una verdadera líder después de la victoria electoral del Frente Popular. En 1936, cuando comenzó la guerra civil, llegará a ser un símbolo nacional de la España republicana, siendo llamada *La Pasionaria*.

Su evolución en algunos datos:

- En 1921, ingresa en el recién Partido Comunista. Es una de las primeras.
- En 1931, diez años después de su llegada en el Partido Comunista, participa en la campaña comunista para las elecciones de abril.
- Se presenta en solitario y se estrena como oradora. Se convierte en un « animal político » (siempre esta vestida de negro y aparece con un moño).
- En 1932, accede a la dirección de la Internacional Comunista a la relevación del PCE.
- En 1934, tiene lugar la revolución de Asturias. Dolores organiza la evacuación de los huérfanos y apoya a los mineros en la huelga.
- En 1936, a principios de la guerra Civil, toma partido con su grito de batalla muy conocido : «¡ No pasarán !».
- Su presencia menuda en el frente y las fuerzas de sus arengas la convirtieron en un icono comunista internacional, casi al nivel de Lenin o Staline.

- También, muchos de sus eslóganes llegaron a ser conocidos como « El pueblo español prefiere morir de pie a vivir de rodillas ».
- Se exilió a la URSS y luego ocupó el cargo de presidenta del PCE.
- Tras la muerte de Franco, volvió a España el 13 de mayo de 1977 y fue elegida con 82 años, diputada por las Cortes Constituyentes.
- Murió en 1989, el año de la caída del muro de Berlín.

Su emancipación o cómo conciliar vida de madre y mujer, y política

Como buena mujer del pueblo, Ibárruri exaltaba la capacidad de sufrimiento de las mujeres fuertes, de las madres sacrificadas ; la intensidad de su experiencia como madre, nos permite comprender hasta qué punto Ibárruri volcó la rebeldía provocada por la pérdida de sus hijos/as y por la decepción de su experiencia matrimonial en el ímpetu revolucionario y en la esperanza de un futuro mejor asociada a él. Hizo, por ende, todo su posible para alejarse del convencionalismo que sometían las mujeres a la resignación.

Asimismo, Ibárruri siempre se remitía a su propia experiencia para explicar a las mujeres cómo podían llegar a participar activamente en la política :

« Madrugando y trasnochando. Acostumbraba a mis hijos a no dormir por la tarde para que por la noche me dejaran tranquila y poder asistir a las reuniones. Después cuando fueron un poco mayores los acostumbré a quedarse solos y a no tener miedo y a ayudarme en las faenas de la casa. ¿Que esto es duro? Es verdad, y a mí me dolía en el alma, como me dolía nuestra vida. Pero era preciso hacerlo y lo hacía. »

La importancia y necesidad de promocionar la incorporación de las mujeres a la lucha política fue un aprendizaje que Pasionaria trasladó al Partido Comunista. Por añadidura, Dolores Ibárruri denunciaba y apuntaba a la desigualdad de las relaciones de género en el hogar obrero y a la organización doméstica familiar. Siempre se rebelaba contra una vida de esposa y madre, pero también se emancipaba personalmente. Se trataba de una decisión tanto personal como política, a favor de la libertad

femenina. Esas decisiones fueron influenciadas por el carácter viril (ed feminizar atributos masculinos)de la Pasionara y el peso que la lucha política había adquirido en su vida.

Dolores Ibárruri estimuló y apoyó la liberación de las mujeres del pueblo con las que compartía una historia común de sometimiento. Desde siempre, insistaba en la movilización de las mujeres y en una concientización de la importancia de una presencia femenina en el mundo político.

La capacidad de sus discursos para emocionar a la audiencia de todos tipos de publicos y su talento en el dominio de la retórica, del espacio escénico y de la utilización de su propia figura han sido sobradamente reconocidos. Así, tras que sus decisiones vitales la habían convertido en una mujer emancipada, Ibárruri renunció a construirse una imagen a la moda, de mujer moderna y independiente. Era, además, consciente de que «gran parte de su fuerza estaba en su presencia, en la confianza que inspiraba su aspecto de mujer de pueblo, confianza que podía perder con una pequeña extravagancia» y lo usaba ara salirse con la suya.

La literatura comunista también transmitía que el prototipo de mujeres que luchaba por una participación más igualitaria en la lucha de clases no se correspondía con el de la mujer moderna, sino más bien con el de una imagen femenina tradicional, cercana, incluso, a la Virgen María. El maniqueísmo entre ese estereotipo de mujer moderna sexualizada y la imagen de mujer del pueblo, digna en su austeridad, formó parte de la subjetividad de Ibárruri hasta el final de sus días.

La apariencia de mujer del pueblo, el negro de sus vestidos y su severidad transmitían la idea del luto, del sufrimiento y de la madre sacrificada. Pero, el negro era también el color masculino por excelencia, lo que le daba la posibilidad de transmitir tanto una imagen de madre dolorosa como de mujer viril. La sobriedad de su porte y la severidad del negro contribuían a transmitir un conjunto de sentimientos polivalente: la valentía, atributo viril por excelencia; la generosidad y la entrega, convencionalmente atribuidos a la naturaleza maternal.

Francisco Antón

Francisco Antón, de su verdadero nombre **Francisco Antón Sanz**, nació en 1909 en Madrid y murió en París el 14 de enero de 1976. Fue un dirigente comunista español y también el compañero de **Dolores Ibarruri**.

Ingresó en el Partido Comunista de España en 1930. **Antón** era secretario del comité provincial de Madrid del Partido Comunista de España. En 1937, fue nombrado comisario del Ejército del Centro. Al finalizar la guerra, se exilió en Francia. Tras la liberación de Francia fue enviado allí, dirigiendo el partido en Francia junto con **Santiago Carrillo**. Sin embargo, cayó en desgracia en los cincuenta y fue enviado a Polonia, con su esposa y sus dos hijas, donde pasó estrecheces y tuvo que trabajar en una fábrica entre diez y doce horas diarias para poder subsistir.

Fue rehabilitado en 1957 y readmitido en el comité central del partido en 1964. Tras su rehabilitación, se instaló en Checoslovaquia.

Cuando fue un guapo militante, encontró a **Dolores**, su mayor de 17 años. Era el amante de Pasionaria, y fue muy importante para ella. Porque **Dolores Ibarruri** venía de separarse de **Julián Ruiz**, quien fue su marido durante mucho años y le hizo muchas desgracias. Como inculcando las doctrinas de la lucha obrera es decir desamor y pedagogía.

Francisco Antón y Dolores tenían un vía crucis pasional pero sus

camaradas del partido no lo ven con buenos ojos esa relación. Pues, los comunistas la censuran por lo bajo.

La relación entre los dos no se acabó muy bien. Porque **Antón** va a abandonar **la Pasionaria** y su venganza va a ser terrible porque ella acusó a su ex amante de traidor y de colaboración con la policía.